

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Octubre 2019. Compartir este camino, vivir la fraternidad

Número 132

¿Y cuando la fraternidad no va?

Introducción

La fraternidad, la familia, el matrimonio, etc. hay que desearla y trabajarla; hay que pedirla y lucharla. Pero hay épocas donde parece que se ha llegado el límite, momentos en los cuales se duda de la posibilidad de la fraternidad: las fuerzas se han ido y los deseos se desdibujan. ¿Qué pasa con todo lo vivido? ¿Habrá sido un sueño, un desacierto, un error? O ¿será una nueva fase de la fraternidad?

Reflexión

Cuando la fraternidad no va, no es fácil recordar con serenidad lo vivido; y sin embargo, no podemos negar lo que ha sido verdad en el pasado. Recuerda los motivos que te llevaron a la fraternidad, al matrimonio, a la amistad... ¿Qué sueños, qué planes, qué deseos hubo que te animaron a tomar tales opciones?

Al tiempo, suelen aparecer dificultades en el camino emprendido, en las relaciones, en los modos de vivir y de ver la vida. El día a día suele ir desdibujando los sueños, los planes. Las concreciones de aquellos primeros sueños comunes divergen poco a poco. Se intenta incrementar vida a base de buena voluntad y de empeño. Aunque nos cueste reconocerlo, aparecen fisuras en los proyectos, en las relaciones. ¿Hay algo de esto en vuestro caso? Se podrían poner ejemplos, situaciones vividas en primera persona.

Llegan momentos en los que se empieza a dudar de la validez de las opciones tomadas, de la posibilidad de la fraternidad. No quizá de forma abierta y clara, pero sí en un modo desdibujado pero cierto, al estilo de ambivalencias del corazón. Podríamos recordar situaciones de sentimientos inconfesados hasta ahora o de manifestaciones de desencuentros clamorosos con algunos hermanos. Y surge la pregunta: ¿Y cuando la fraternidad no va?

Quizá ha llegado la hora de pedir ayuda a otras personas, de buscar caminos para reconstruir la fraternidad. Ha llegado la hora de pedir a Dios luz y fuerza para hacer nuevo lo que parece que no tiene más recorrido. Quizá se nos dé la lucidez de ahondar en los motivos de la fraternidad mucho más allá de nuestros límites, y ya no será producto de nuestro esfuerzo, sino don que humildemente aceptamos. ¿He visto cosas de estos? ¿Lo he vivido?

Texto bíblico (1Cor 12,12-14,27)

Leemos el texto de Pablo. Ser judío o no judío, esclavo o libre, no es una circunstancia externa a nosotros, sino algo que nos separa profundamente. Pero más radical es el Espíritu que nos une. Relee el texto desde la experiencia de las diferencias radicales de los hermanos, de las personas que componen la fraternidad.

Franciscanismo

Francisco supo del desencuentro, de la imposibilidad de la fraternidad. Vivió en propia carne la división, la no fraternidad. Francisco aprendió a buscar y encontrar las raíces de la fraternidad no en las habilidades y la buena voluntad de los hermanos, sino en el amor de Jesús que supo amar a los que lo perseguían.

Invitación a la oración

Ponte en la presencia de Jesús vivo, trae a su presencia también los hermanos y hermanas de tu familia, fraternidad... Ve desgranando la oración que se ofrece en la carta. Pero no desde el mero deseo o unas elevadas ansias de perfección, sino desde las dificultades reales de la convivencia, de las diferencias que nos separan y nos duelen.